

FELIPE ARRIETA S.
felipe.arrieta@lateja.co.cr

Christiana Figueres y José María, su hermano mayor, son como dos gotas de agua.

Eso se vio reforzado ayer, cuando el Gobierno presentó la candidatura de Christiana al cargo de secretaria general de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en sustitución del surcoreano Ban-Ki Moon.

En el acto de oficialización de la candidatura, que se realizó por la mañana en el Teatro Nacional, era imposible no pensar en el ex presidente mientras la antropóloga daba su discurso.

Además de que los cuatro hermanos Figueres Olsen no se pierden —parecen hechos con el mismo molde— Christiana y José María hablan muy parecido, la entonación de las palabras es calcaída, usan gestos similares, mueven las manos igual y les gustan los dichos.

“Algunas personas observadoras me lo han dicho”, aseguró ayer José María, quien no se cambia por nadie de la contentura que significa ver que su hermana se podría convertir en la primera mujer en ocupar uno de los cargos más importantes del mundo.

En la sangre. Del matrimonio entre el expresidente y fundador

del partido Liberación Nacional José Figueres Ferrer y Karen Olsen nacieron cuatro hijos: José María, Christiana, Mariano y Kirsten.

“Debe venir en los genes o de herencia (el parecido y los gestos al hablar). También puede ser por el hecho de que fuimos muy cercanos y hemos trabajado juntos. Ella era mi jefa de despacho cuando yo fui ministro de Agricultura (1986-1990)”, recuerda el expresidente.

Entre uno y otro solo hay dos años de diferencia (61 y 59), lo que ha hecho que la relación sea aún más cercana.

“De niños yo jugaba mucho con Mariano, pero siempre los tres mayores fuimos muy unidos y siempre estábamos ocupados en cuidar a mi hermana menor. Peleábamos, como todos los hermanos, pero al final del día nos habíamos perdonado”, añadió.

Sobre el parecido a la hora de dar discursos, el exmandatario aseguró que el asunto se hace más fuerte cuando el tema es la protección del medio ambiente, ya que a ambos les apasiona.

Por la historia. Christiana Figueres, líder en la construcción y firma (el año pasado en París) de un acuerdo mundial contra el cambio climático, aspira ahora a convertirse en la primera mujer en ejercer la secretaría general de la ONU.

MUCHO BRETE

De lograr el puesto, Christiana Figueres se convertiría en la cabeza principal de la ONU, organización de la que actualmente forman parte 193 países.

La tica sabe que el cargo al que aspira exige la conducción pacífica de conflictos, especialmente en el Medio Oriente y la lucha contra el terrorismo. Otra de sus labores será ser la porta-

voz de los intereses de los pueblos del mundo, en particular los pobres y vulnerables.

Pasará en constantes reuniones con los presidentes de los países más importantes.

Cuando haya un conflicto entre países tendrá la misión de calmar el asunto, entre otro montón de responsabilidades.



Gran líder. La costarricense terminó el miércoles su periodo de seis años como secretaria ejecutiva de la Convención Marco sobre el Cambio Climático de la ONU, puesto en el que alcanzó el histórico acuerdo.

Ella misma ha calificado como “milagroso” ese acuerdo, pues 195 países se comprometieron para que en el 2050 se logren compensar las emisiones de carbono, que dañan muchísimo el planeta.

“Ese ejemplo no fue un accidente, fue estrategia y actitud. Seis años de reconstruir confianza, colaboración y transparencia. El acuerdo de París puede ser una excepción o podría llegar a ser la norma del multilateralismo del siglo veintiuno. Solo de esa manera podremos hacerle frente a los grandes retos globales”, manifestó Figueres.

derazgo de una mujer y, francamente, mis queridos amigos, yo estoy de acuerdo”, dijo en el Teatro Nacional.

Llegar al puesto no será pan comido. La costarricense se sumó ayer a una lista de 11 candidatos, de los cuales ocho son de Europa Oriental, una zona que no ha tenido un secretario general.

“Nosotros estuvimos mirando